



Presentan

Apoya



Líderes 2025: Orgullo de ser de Antofagasta



Desde la academia impulsa la innovación social



Emilio Ricci

Es el director de la plataforma de innovación social Triple Hélice y escribió un libro sobre turismo de intereses especiales de la Región de Antofagasta.

Este académico de la Universidad Católica del Norte destaca entre sus logros el desarrollo del modelo 'multienlace', adoptado en la Estrategia Regional de Innovación (2022-2028), una propuesta que busca integrar distintos sectores para fomentar el desarrollo.

Su aspiración para Antofagasta es impulsar una investigación multidisciplinaria en diversas áreas del conocimiento, proporcionando información valiosa para abordar desafíos globales y mejorar nuestra comprensión del mundo natural.

Su próximo hito es el lanzamiento de un software basado en inteligencia artificial para certificar la innovación social en Antofagasta.

"La infancia es una etapa fundamental en la vida de cualquier persona, marcada por el entorno familiar y cultural. En mi caso, crecí en un ambiente de estabilidad social, con una educación basada en valores y una fuerte identidad comunitaria", comentó el docente.

Agregó que "mi historia está influenciada por dos culturas que se integraron en mi vida: la italiana y la chilena. Viví en la región de Valparaíso, donde pasé mis primeros años, y luego desarrollé mi adolescencia en Italia. Estas experiencias marcaron profundamente mi visión del mundo y mi vocación profesional".

Su próximo proyecto es el lanzamiento de un software basado en IA para certificar proyectos innovadores.

Estudió en la Universidad Estatal 'La Sapienza' de Roma, donde cursó la carrera de psicología con especialización clínica y comunidad. Tiene una doble pertenencia que ha influido en su trayectoria personal y profesional.

Su vida se dividió entre Chile e Italia: creció en la Región de Valparaíso y, más tarde, se trasladó al Apenino Central, cerca del Adriático. Con el tiempo, llegó a Roma, donde desarrolló gran parte de su carrera. Luego, volvió al país.

"Mi inspiración surge de un profundo humanismo, basado en el respeto por la dignidad de las personas. Entiendo la enfermedad como un desequilibrio bio-psico-social y considero que el rol del psicólogo va más allá del tratamiento individual: es también un agente de cambio en la sociedad", recalzó el profesor Ricci.

Además, añadió que "esto me llevó a cursar una maestría en Innovación Social en la Universidad de Salamanca (España). La gestión de liderazgos y la toma de decisiones en políticas públicas se volvieron áreas clave en mi trabajo", remarcó.

Una escuela cambió gracias a su liderazgo en educación



Claudia Illesca Andrade

Es directora de la Escuela Ecológica 'Humberto González Echevoyen' D-121 de Antofagasta. Uno de sus mayores logros es liderar, junto a su equipo y la comunidad escolar, la transformación de este establecimiento escolar, a través del proyecto AntofaEduca.

Esta última iniciativa les permitió innovar en el modelo educativo, priorizando los intereses y talentos de los estudiantes y promoviendo metodologías más flexibles y personalizadas.

Por eso, Claudia Illesca destaca en la educación local por su impulso innovador. "Nos hemos inspirados en experiencias exitosas como la del Liceo Bicentenario San Nicolás, integramos estrategias que fomentan la autonomía, la creatividad y el aprendizaje basado en proyectos".

Agregó que "además gracias al proyecto Acciona, incorporamos el arte y la creatividad como herramientas clave para potenciar el desarrollo integral de nuestros estudiantes. Todo este proceso ha generado un impacto profundo en nuestra comunidad escolar, mejorando la motivación, el compromiso y los resultados de aprendizaje".

Nació en Antofagasta, al igual que su madre Hilda Andrade, pero su padre Juan Illesca, proviene de San Antonio. Ellos siempre remarcaron el compromiso, la responsabilidad y la importancia de luchar por sus sueños, valores que guían su carrera profesional.

Es la directora de la Escuela Ecológica D-121 que prioriza los intereses y talentos de sus estudiantes como modelo educativo.

Estudió en la Escuela E-97 La Bandera, donde fue muy feliz y aprendió muchísimo, y cursó la enseñanza media en el Instituto Superior de Comercio A-12. En esas aulas, descubrió el valor de la educación y el impacto que los docentes pueden tener en la vida de sus estudiantes.

Su formación como profesora la realizó en la Universidad de la República, donde consolidó su vocación docente. Aprender y aplicar nuevas metodologías siempre ha sido su pasión, buscando potenciar el talento de cada estudiante.

"Mi principal motivación ha sido el bienestar de los niños y niñas. Creo en una educación que fomente la creatividad, el pensamiento crítico y el desarrollo integral de cada estudiante. También me impulsa el desafío de mejorar el sistema educativo y demostrar que es posible innovar sin perder la esencia del aprendizaje", afirmó.

Asimismo, remarcó que ser parte del proyecto AntofaEduca ha sido un hito en su trayectoria, permitiéndole trabajar en red con otros profesionales para transformar la educación en la región.